

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XII JORNADAS

VOLUMEN 8 (2002), Nº8

Norma Horenstein

Leticia Minhot

Hernán Severgnini

Editores



ÁREA LÓGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Problemas epistemológicos de la comprensión psicológica

Julio Sotelo*

Introducción

Wilhelm Dilthey, a finales del siglo XIX, y Karl Jaspers, a inicios del siglo XX, dieron un lugar preponderante a la *comprensión psicológica* dentro de la psicología descriptiva y analítica (Dilthey) y dentro de la psicología comprensiva (Jaspers), haciendo un contraste entre estas psicologías y lo que ambos denominaron psicología explicativa. En lo que sigue sintetizaré algunas características de este contraste, para discutir problemas relacionados con la comprensión psicológica y su comparación con lo que actualmente llamamos psicología de sentido común. Sugeriré a continuación que la oposición entre psicología comprensiva y psicología explicativa en esos autores, se equipara a la oposición actual entre psicología de sentido común y psicología científica.

La comprensión y la psicología comprensiva: Dilthey y Jaspers

Dilthey buscaba una fundamentación *psicológica* de las Ciencias del Espíritu (en adelante CE). Éstas se diferenciaban de las Ciencias de la Naturaleza (en adelante CN), primero, porque CN tienen como objeto hechos que se presentan en la conciencia dispersos, procedentes de fuera, como fenómenos, mientras que en las CE se presentan desde dentro, como realidad y, originalmente, como una "conexión viva." En las CN se ofrece la conexión natural sólo a través de hipótesis. En CE tenemos la conexión de la vida anímica como algo originalmente dado. En estas diferencias se basa la distinción metodológica expresada en la afirmación "En la naturaleza la 'explicamos,' en la vida anímica 'comprendemos'."

Dilthey distinguía entre, por un lado, el método de una psicología descriptiva y analítica (la comprensión), y por otro, el de la psicología explicativa (la explicación mediante la interpolación de hipótesis).

El punto de partida de esta división está en las diferentes fuentes del conocimiento natural y del conocimiento espiritual que surge, a su vez, de la distinción entre percepción interna y externa.¹ La conexión implicada por los objetos y sus relaciones causales, sostiene Dilthey siguiendo a Hume, no están en las impresiones sensibles sino que se nos dan en virtud de una síntesis de las percepciones, que procede de dentro. En contraste, la percepción interna descansa en una percatación íntima, en un vivir: se nos da inmediatamente, como algo simple e indivisible.

La psicología explicativa, imitando el conocimiento natural, pretende subordinar los fenómenos de la vida psíquica a una conexión causal por medio de un número limitado de elementos unívocamente determinados.

Pero esto sólo es posible mediante hipótesis, completando inductivamente un conjunto de experiencias ya que, como en los sentidos se nos da únicamente coexistencia y sucesión, sin ninguna conexión causal de lo que se presenta simultánea o sucesivamente, la conexión causal se origina en nuestra captación de la naturaleza sólo mediante hipótesis.

* Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

La psicología explicativa, igualando al conocimiento natural, se caracteriza fundamentalmente por el uso de la hipótesis. Ésta, sin embargo, afirma Dilthey, no juega el mismo papel en psicología que en el conocimiento natural.

La psicología descriptiva se funda en que la conexión de fenómenos se da de un modo originario y constante en el vivir: la vida se nos da únicamente como conexión. La psicología no necesita conceptos subyacentes logrados por inferencia inductiva para establecer una conexión entre los grupos de hechos psíquicos. La captación de la vida psíquica tiene, entre otras, las siguientes características:

- Se da inmediatamente como algo simple y evidente (no como hipótesis).
- La captación de los hechos espirituales en otros se nos da por una transferencia o analogía de nuestra propia vida psíquica.
- La homogeneidad de los hechos de la propia experiencia interna que atribuimos a otros, y la posibilidad de reencontrar en otros las propias experiencias internas permiten la conexión así nacida de un mundo espiritual.
- Esto determina la naturaleza de la comprensión de nosotros y los demás: como partimos de la conexión del todo (sin hipótesis) esto nos permite comprender lo singular.

Así serían las relaciones entre psicología descriptiva y psicología explicativa. La vida psíquica se nos da, a través de la experiencia interna, en las circunstancias de la actuación de un "algo vivo," libre e histórico. Es el supuesto general con el cual nuestra percepción y nuestro pensar pueden establecer cualquier conexión. Y donde la experiencia vivida presente límites, allí trabajará la psicología explicativa mediante hipótesis, pero únicamente como segundo paso.

La comprensión tiene límites: la ciencia de la vida psíquica no puede ir más allá de lo que se nos da en la experiencia interna. La conciencia no puede salir de sí misma. El pensamiento no puede ir más allá de su propia realidad.

Ahora bien, si pretendemos construir una conexión racional más allá de esta última realidad, semejante conexión no podrá estar compuesta sino de los contenidos parciales que se presentan en esa misma realidad.

Cuando vamos más allá de lo vivenciado necesitamos interpolar elementos explicativos enlazando los contenidos parciales de la experiencia con los hilos directivos del conocimiento exterior de la naturaleza. En todo sistema explicativo racional se interpola la vida en los elementos de la explicación, pues en la comprensión de una teoría semejante, afirma Dilthey, entra en juego toda nuestra vida y por eso puede ser deducida después.

De ahí la gran diferencia de la psicología explicativa con el método de las ciencias naturales: el método de la psicología explicativa es una extensión ilegítima de los conceptos científico-naturales al campo de la vida psíquica, puesto que no es posible subsumir lo vivido por dentro bajo conceptos que han sido desarrollados a propósito del mundo exterior que se nos da en los sentidos.

Jaspers siguió, en líneas generales, un pensamiento similar; y dio dentro de su ordenamiento metodológico del conocimiento psicopatológico, un lugar importante a la psicología comprensiva.

Jaspers distingue tres modos básicos del conocer: a) la aprehensión de los *hechos típicos particulares*, b) la exploración de las *relaciones* y c) la captación de las *totalidades*, señalando dos significados diferentes de "comprender:" el comprender "estático" y el compren-

der "genético." A la captación de los hechos típicos particulares corresponde la noción de *comprensión estática*, que alude al imaginar estados psíquicos individuales, estáticos. Pero, dice Jaspers, a continuación preguntaremos en qué relación están estos estados individuales, y así comprendemos "cómo lo psíquico surge con toda evidencia de lo psíquico," éste es el *comprender genético*. También llamado "explicación psicológica," que se opone a la explicación objetiva, i.e. a la verdadera explicación

La comprensión genética, según Jaspers, tiene límites, puesto que a veces lo psíquico aparece como algo nuevo de un modo totalmente incomprensible y entonces requiere "ser *explicado causalmente*, como objetos científico-naturales a los que no se ve 'desde dentro,' en oposición a los psicológicos, sino sólo 'desde fuera'."²

Comprender, por lo tanto, es siempre la visión de *lo psíquico desde dentro*. En este sentido *comprender* es una fuente última del conocimiento totalmente distinta, y "Al hecho de conocer relaciones causales objetivas, que sólo es visto desde fuera, no lo llamamos nunca comprender, sino siempre *explicar*."³

Donde la comprensión presenta límites, allí actúa la explicación y el pensamiento causal de lo psíquico, que penetrará sus fundamentos extraconscientes. La psicología comprensiva, afirma Jaspers, termina en los límites de la consciencia. En las investigaciones causales siempre suponemos algo extraconsciente que está en la base de las unidades fenomenológicas o las relaciones comprensibles. Allí es donde hablamos de mecanismos extraconscientes y tales representaciones de la subestructura de lo psíquico consciente es lo que llamamos *teorías*.

Hasta aquí, entonces, la comprensión es la evidencia inmediata de una experiencia consciente que nos permite "explicar" las conductas de los otros; mientras que la psicología explicativa apela a relaciones causales entre mecanismos extraconscientes representados en las teorías

Parece sencillo ver en qué sentido la *psicología explicativa* de Dilthey y las *teorías* en Jaspers son equivalentes. Ambos autores refieren, simplemente, a teorías psicológicas explícitamente construidas sobre fenómenos que no captamos por comprensión.

Lo que sugeriré ahora es, por un lado, que la distinción entre psicología explicativa y psicología comprensiva, simplemente alude a la distinción que hay, respectivamente, entre *teorías* psicológicas explícitamente construidas y la *capacidad* que todos tenemos para "explicar" las manifestaciones conductuales de otras personas. Por otro lado, asumiendo que la psicología comprensiva *no es mucho más* que esta capacidad mencionada, quisiera sugerir además que la oposición entre psicología explicativa y psicología comprensiva es equivalente a la oposición entre "psicología científica" (teorías psicológicas explícitamente construidas) y lo que se ha popularizado años atrás como "psicología de sentido común"⁴

El paso crítico para aceptar la segunda sugerencia es, obviamente, aceptar como equivalentes la comprensión en Dilthey y Jaspers con la "psicología de sentido común." Pero será fácil, creo, aceptar esta equiparación si buscamos la similitud desde el punto de vista de la psicología misma. Es decir, la comparación debe realizarse, no desde el punto de vista filosófico o metafísico, sino desde el punto de vista de la psicología como ciencia empírica, i.e. considerando a la comprensión y la psicología de sentido común, ellas mismas un (el mismo) fenómeno psicológico a ser explicados por teorías psicológicas.

La preponderancia dada al punto de vista psicológico quedará justificada, espero, cuando veamos cuál es la relación entre "psicología de sentido común" (comprensión) y

psicología científica. Asumiendo que *comprensión* y *psicología de sentido común* son equivalentes desde el punto de vista psicológico haré algunas observaciones referentes a. i) la relación entre comprensión y explicación y ii) el rol que la psicología de sentido común podría jugar en las teorías psicológicas:

i) La relación comprensión-explicación

En primer lugar, dado nuestro presupuesto anterior, la relación entre comprensión y explicación es la misma que hay entre psicología de sentido común y teorías psicológicas explícitamente construidas. Es decir, la comprensión no es una explicación, en el mismo sentido que la psicología de sentido común no es una teoría psicológica entre otras. El problema de la comprensión (psicología de sentido común) como fuente de conocimiento es un problema propio de la epistemología y no de un análisis metateórico. Es un fenómeno psicológico que podría ser él mismo explicado por una teoría psicológica, por ejemplo, en el marco de una epistemología naturalizada.

Quine (1998) se refiere a observación y ciencia como, respectivamente, la estimulación de los receptores sensoriales y lo que él llama "categóricas observacionales," especie de teorías científicas en miniatura. El paso de una a las otras, nos dice, "es un paso de gigante," y es lo que buscamos comprender en una epistemología naturalizada.⁵

Así, nuestro problema se ubica a nivel de cómo se da el paso entre la estimulación de los receptores y la producción de lo que, parafraseando a Quine, denominaríamos "categóricas observacionales mentalistas" que, tomadas en conjunto, podríamos decir que es aquello de lo que se conforma nuestra psicología de sentido común.⁶

Manteniendo esta idea en mente, podríamos comparar la comprensión psicológica con una explicación ofrecida por una teoría psicológica. Una teoría, se dice, explica los fenómenos de su dominio mediante subsunción bajo algún tipo de regularidad. Podríamos decir entonces que, quizá implícitamente, en la comprensión de todo hecho psicológico existe alguna regularidad bajo la cual queda subsumido el fenómeno psicológico que de esta manera comprendemos.

Aquí es donde convergen los problemas sobre qué *tipo* de explicación subyace a la comprensión psicológica (si es que sucede algo así), cuál la característica de sus generalizaciones y cuál el *status* de la comprensión como fuente de conocimiento. Contestaremos a estas preguntas a continuación.

Todas las teorías explicativas nos dan una comprensión del mundo. Las teorías físicas nos dan comprensión de fenómenos físicos, las teorías psicológicas nos dan comprensión de los fenómenos psicológicos y, como afirma Salmon (1998), las teorías científicas nos dan comprensión científica del mundo.

Como observamos antes, según Quine las categóricas observacionales son como "teorías científicas en miniaturas." Por lo tanto, podríamos decir que ellas también nos ofrecen comprensión. Estas "teorías en miniatura" podrían entenderse como un conjunto de creencias estables a partir de datos sensoriales, entre las que podrían mediar incluso algo así como reglas de correspondencia entre datos sensoriales y creencias. En conjunto, reglas y creencias funcionarían como generalizaciones. De este modo, las categóricas observacionales, "físicas" o "mentalistas," tendrían iguales características y, por lo tanto, la comprensión no es más que la comprensión que obtenemos de cualquier teoría, ni la comprensión psicológica algo diferente de la comprensión que nos ofrece nuestra física de sentido co-

mún. Recordemos, sin embargo, que serían teorías implícitas y “encarnadas,” de alguna manera instanciadas en nuestro sistema nervioso, que actúan de manera automática y más o menos inconsciente, mediante la cuál obtenemos *comprensión psicológica* pero también *comprensión física de mundo*.

En principio, siempre habría entonces algún tipo de patrón-regularidad (registrado en nuestro SN o en nuestros módulos de procesamiento de información, etc.) que, al subsumir el fenómeno en cuestión, genera la *vivencia* denominada *comprensión* (psicológica o física). Pero habría dos aspectos de la *comprensión psicológica* que la diferencian, por un lado, de una explicación psicológica teórica, y por otro, de la *comprensión física*.

Primero, tenemos lo específico de la “empatía” como vivencia diferente de una mera *comprensión intelectual o teórica*: la recuperación de información emocional relevante al fenómeno que se comprende. En este sentido, si uno no ha tenido una vivencia afectiva similar a la implicada en el fenómeno-*explanandum*, entonces no comprenderá *psicológicamente* ese fenómeno. Si la tiene entonces sí?

Cuando Jaspers y Dilthey mencionan los fenómenos de *comprensión* como evidentes en sí mismos e intuitivos, este aspecto, según nuestro planteo, remitiría a estos patrones registrados en nuestro SN. Un ejemplo dado por Jaspers es la evidencia totalmente comprensible del hecho que la gente se suicide predominantemente en otoño, aún cuando las estadísticas indiquen que la mayoría de los suicidios ocurren en verano. Esto puede tomarse como prueba de que, después de todo, contamos con algún tipo de generalización (muy mala en este caso) que, ante las características indeterminadas del fenómeno-*explanandum*, se relaciona con él como *explanans* en la medida en que contamos también con algún bagaje emotivo. Así en la medida en que alguien a tenido y aumentado su experiencia emocional subjetiva irá del mismo modo aumentando su capacidad de *comprensión psicológica*. De igual manera una persona que, hipotéticamente, viera empobrecida su experiencia emocional o directamente careciera de estados emocionales, no tendría *comprensión psicológica* de gran parte de los estados mentales de los demás o de sus conductas. El ejemplo paradigmático: el Sr. Spoke. Un caso más concreto: el niño autista. En estos casos sin embargo, dichas personas no carecen de *toda* *comprensión* del comportamiento de los otros. Podríamos decir que tienen una *comprensión “conductista.”*

La *información afectiva* es un elemento distintivo de la *comprensión psicológica* (en contraste, por ejemplo, con la *comprensión física de sentido común*, o con la *comprensión que obtenemos por medio de una teoría explícita*).

Pero hay otro aspecto distintivo más evidente. En una explicación por subsunción, de un conjunto de enunciados derivamos deductivamente otro enunciado que queda, así, explicado. El hecho de que por medio de éstas mismas reglas deductivas no se puedan derivar vivencias subjetivas no tiene porqué sorprendernos. Y aquí la otra diferencia entre una explicación teórica y la *comprensión psicológica*. las reglas deductivas sólo pueden derivar, a partir de enunciados, otros enunciados y sólo eso, mientras que nuestro cerebro puede “derivar” toda la información relevante para comprender un fenómeno psicológico (la información emocional relevante), a partir de su descripción o su observación.

De modo que, a propósito de la existencia o no de generalizaciones subyaciendo a la *comprensión psicológica*, diríamos que esta información estará disponible para el cerebro en la forma en la que el cerebro almacena su información: no tiene porqué hacerlo respetando las reglas de la lógica deductiva que imponen que, para derivar un hecho particular a

partir de otros hechos particulares, entonces es necesario también algún enunciado general que conecte el primero con los últimos. Esto es algo que la psicología empírica tendrá que descubrir. Por lo tanto un esquema deductivista para representar la explicación psicológica de sentido común (i.e. la comprensión) es sólo una guía que, muy probablemente, no tenga nada que ver con cómo nuestro cerebro recibe, almacena y procesa información sobre fenómenos psicológicos, luego disponible a nuestra consciencia.

ii) El rol que la comprensión psicológica en teorías psicológicas explicativas

Se ha discutido mucho la relación de la psicología de sentido común con la psicología científica. Mi posición al respecto es que lo único que puede hacerse con la psicología de sentido común en este sentido es utilizar algunos patrones explicativos o conceptos y construir teoría a partir de ellos. Un ejemplo de teoría construida de esa manera, es el psicoanálisis. Jaspers describe al psicoanálisis como la interpolación de la vida psíquica consciente dentro de los elementos explicativos, allí "la psicología comprensiva es la fuente de los contenidos teóricos" Los conceptos de deseo, represión, fantasía, y las explicaciones psicoanalíticas, no serían más que complejas versiones de nuestros conceptos ordinarios de deseo o fantasía y de nuestros patrones explicativos de sentido común. En este sentido la comprensión psicológica se convierte en un principio explícito y cristaliza en generalización teórica: la inconsciencia de deseos y fantasías que dan significado a las expresiones (conductuales y verbales) del sujeto.

A mi juicio esta es la relación más clara que observo entre psicología de sentido común y psicología científica.

Conclusión

Asumimos, en general, que los procesos de empatía, comprensión psicológica, psicología de sentido común, etc., son términos y expresiones que aluden a nuestra capacidad para comprender, explicar y predecir las conductas y estados mentales de los otros. Lo que actualmente denominamos psicología de sentido común.

Señalamos que el problema de la comprensión es un problema que atañe a una epistemología naturalizada, esto es, a la investigación psicológica. Estas investigaciones intentan responder a la pregunta sobre ¿cuáles son los mecanismos y/o procesos mediante los cuáles conocemos los estados mentales de los otros?

Dijimos que dichos mecanismos y/o procesos serían los *equivalentes* al conjunto de reglas de correspondencia entre categorías observacionales y evidencia que, en su conjunto, podría ser denominado psicología de sentido común.

Sugerimos además que, por lo menos, habría dos diferencias entre las "explicaciones comprensivas" y los esquemas deductivos característicos de un esquema explicativo. Por un lado, en los procesos inferenciales que realiza el cerebro se encuentra disponible (o no) información emocional relevante a los fenómenos de nuestra comprensión. Dicha información emocional, que podría ser lo distintivo de la comprensión psicológica, no es derivable de los enunciados que describen la situación que se busca comprender, y no está disponible para el sujeto si él mismo no ha experimentado una emoción similar en una situación similar. Por otro lado, los procesos inferenciales mismos no tienen porqué deductivos: cómo se organiza el cerebro para realizar esto es algo que la misma investigación empírica deberá descubrir.

Aún en su generalidad, si esta caracterización de la comprensión psicológica es correcta, llegaríamos a la siguiente conclusión. ninguna teoría, ni siquiera una teoría psicológica, puede darnos una *comprensión psicológica* de los fenómenos de su dominio. Lo único que nos dará es su comprensión teórica o, en el mejor de los casos, su "comprensión científica." como dice Salmon.

La expresión de Dilthey, "En las Ciencias Naturales explicamos, en la vida psíquica comprendemos" que se continúa también en Jaspers, es totalmente acertada. Pero esta frase no quiere decir que éstas sean alternativas comparables. Y no porque la naturaleza no sea comparable con la vida psíquica, sino porque *no* son elementos que compitan entre sí la metodología científica con nuestra psicología de sentido común. Puesto que no pueden ponerse al mismo nivel los conceptos teóricos o metateóricos con los fenómenos empíricos.

Sólo en este sentido es que acuerdo en distinguir entre *comprensión psicológica* y *explicación psicológica teórica* (de los fenómenos psicológicos). La primera refiere a un proceso cognitivo que involucra información afectiva y emocional y, quizá, algún tipo de patrones-regularidades instanciados como reglas en nuestro cerebro. La segunda refiere a un proceso de derivación de unos enunciados por otros a través de reglas de correspondencias, hipótesis y las reglas de la lógica deductiva. Esta derivación ofrece una comprensión teórica del fenómeno y, además, puede *desencadenar* comprensión psicológica. Pero en este caso la comprensión psicológica es un proceso automático e independiente.

Dilthey tanto como Jaspers ponían en estrecha relación a la comprensión psicológica con las teorías explicativas, incluso como su fundamento en el caso de Dilthey.

Actualmente diríamos que, dentro de una perspectiva naturalista de la mente, la comprensión psicológica pasó a ser objeto de estudio, solucionando así uno de los problemas que interesaban a Dilthey: la fundamentación cognoscitiva de las CE. Pero, por otro lado, es notable que a casi un siglo de sus ideas y las de Jaspers, se haya discutido sobre la relación entre psicología de sentido común y psicología científica con argumentos que implícitamente sostienen su equiparabilidad, casi de la misma manera en que Jaspers y Dilthey proponían como alternativas de conocimiento "a la explicación y la comprensión." Considero que ninguna de estas equiparaciones es válida en absoluto y que son equivocadas desde el punto de vista conceptual y epistemológico.

Notas

¹ Cfr Windelband (1998), Dilthey (1945).

² Jaspers (1996), pág. 36.

³ Ibid.

⁴ Ver, por ejemplo, Greenwood (1991), Broncano (1995).

⁵ *Op. cit.*, pp. 33-44.

⁶ Expose esta idea más extensamente en Sotelo (2000).

⁷ Para simplificar el ejemplo excluimos de la discusión una posición innatista.

Bibliografía

- Bodgan, Radu J. (1993). "Actitudes mentales y psicología del sentido común (contra la eliminación)". *Ciencias Cognitivas*. Barcelona: Gedisa.
- Broncano, F. (ed.) (1995). *La mente humana*. Madrid: Editorial Trotta.
- Dilthey, W. (1945/1894). "Ideas acerca de una psicología descriptiva y analítica". En *Psicología y teoría del conocimiento*. México: FCE.
- Greenwood, J. (ed.) (1991). *The future of folk psychology*. Canadá. Cambridge University Press.

- Harrington, Austin (2000). "In Defence of *Verstehen* and *Erklären*" *Theory & Psychology* 10 (4), 435-451
- Jaspers, Karl (1913/1996). *Psicopatología General*. México. FCE
- Nagel, E. (1968). *La estructura de la ciencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Quine, W V. (1998). *Del estímulo a la ciencia*. Barcelona. Editorial Ariel
- Salmon, W. (1998). *Causality and Explanation*. New York: Oxford University Press.
- Sotelo, J. (2000). "La explicación psicológica y la explicación en psicología" En Menna, S , García, P , Rodríguez, V (eds), *Epistemología e Historia de la Ciencia*, Vol. 6, 6, 424-430.
- Windelband, W (1998/1894) "History and Natural Science" *Theory & Psychology* 8 (1), 5-22